



Mitos comcaac

"Comcaac quih ziix haptc iiha yaat"

Versión escrita en *cmiique iitom*
por Valeria Romero y Guillermo Hernández Santana

Versión castellana
José Antonio Flores Farfán y Guillermo Hernández Santana

Ilustraciones de Adrián Lay



Mitos comcaac
"Comcaac quih ziix haptc iiha yaat"

897.S01 Romero, Valeria
R763 Mitos comcaac / versión escrita en cmiiqee iitom por Valeria Romero y Guillermo Hernández Santana ; versión castellana José Antonio Flores Farfán y Guillermo Hernández Santana. – México : INALI : LINGUAPAX, 2012
2012 28 p. : il. col.
Texto en seri y español
ISBN: 978-607-7538-75-2
1. Literatura seri 2. Seri (Agrupación lingüística) – Textos 3. Sonora – Lenguas
I. Hernández Santana, Guillermo

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de enero de 2008, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la variante <seri>.

Primera edición: 2012

D.R. LINGUAPAX

Juárez 87, Col. Tlalpan, Deleg. Tlalpan, C.P. 14000, México, D.F.

Esta edición y sus características son propiedad del

D.R. © 2012 Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

Privada de Relox 16-A, 5° Piso, Col. Chimalistac,

Deleg. Álvaro Obregón, México, D.F., C.P. 01070

Tel. (55) 50 04 21 00

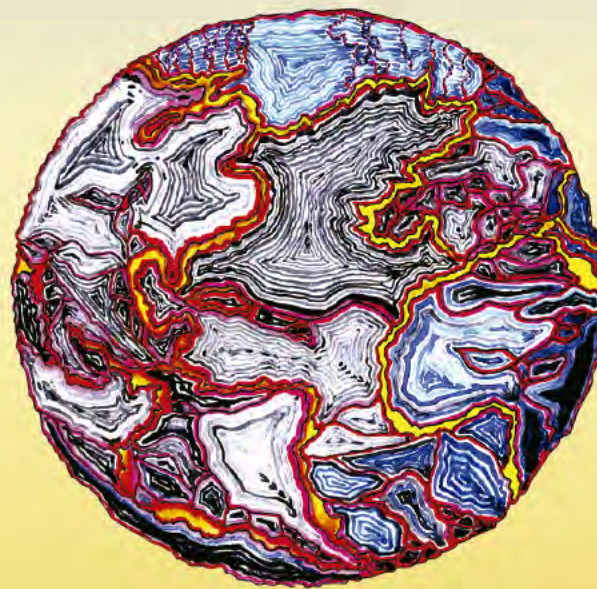
www.inali.gob.mx

ISBN: 978-607-7538-75-2

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

Ejemplar de cortesía, prohibida su venta

Impreso en México



Mitos comcaac

"Comcaac quih ziix haptc iiha yaat"

Versión escrita en *cmiique iitom*
por Valeria Romero y Guillermo Hernández Santana

Versión castellana
José Antonio Flores Farfán y Guillermo Hernández Santana

Ilustraciones de Adrián Lay

Nota de pronunciación y escritura

Para la escritura de la lengua seri (*cmiique iitom*) se utiliza un alfabeto que consta de veinte letras. Las vocales se representan con las letras *a, e, i, o*; y las consonantes con las letras *c, f, h, j, l, m, n, p, q, r, s, t, x, y, z*. Además, se utiliza la letra *u*, pero por sí sola no representa ningún sonido.

La lengua seri tiene ocho sonidos vocálicos basados en las vocales *a, e, i, o*: con cuatro vocales cortas y cuatro vocales largas. Un ejemplo de esto lo podemos ver en las palabras *cahca*, ‘estar’, *caahca*, ‘poner’.

La letra *u* sólo se utiliza en la escritura junto a la letra *q* para representar los sonidos de las sílabas /ke/ y /ki/, como se hace en el español para las palabras ‘querer’ y ‘quitar’.

Existe otro sonido que se parece mucho a la /u/ del español, el cual se representa con la *ö*. Esta *ö* siempre aparece junto con las letras *x, j, c*. Ejemplos de esta letra se pueden ver en las palabras *yacöj*, ‘tobillo’ o *ipos yacöj*, ‘nuez de la garganta’.

En lo que se refiere a las consonantes, el seri puede llegar a tener hasta cuatro consonantes juntas, como en el ejemplo *¡Himo hin nscmacatx aha!*, ‘¡No me dejes aquí!’

Finalmente, los signos de puntuación se utilizan como en español.

En el siguiente esquema puedes observar las letras (vocales y consonantes) del alfabeto utilizado en esta publicación para escribir el seri, con su correspondiente representación fonética entre corchetes, como se suele hacer en los diccionarios.

vocales				consonantes			
a [a]	aa [a:]	e [ɛ]	ee [ɛ:]	c [k]	cö [kʷ]	f [ɸ]	h [ʔ]
i [i]	ii [i:]	o [o]	oo [o:]	j [x]	jö [xʷ]	l [ɬ]	m [m]
				n [n]	p [p]	qu [k]	s [s]
				t [t]	x [χ]	xö [χʷ]	y [j]
				z [ʃ]			

Prólogo



El presente título no sólo muestra la versión de algunos de los mitos seris de la creación, palabras cantos de los comcaac cuyos antepasados caminaron por el desierto de Sonora, navegaron en el Golfo de California contando estas historias a lo largo de su territorio. Éstas se narraban alrededor de la fogata, en las caminatas por el desierto en búsqueda de agua y comida, tomaron una importancia radical en la transmisión oral, incluso ahora. Esos mismo senderos y rutas de navegación son los que recorren los actuales seris. Por su parte, los cantos, que suelen acompañar a las historias, festejan a la naturaleza, a la mujer, al mundo y a los antepasados. Se trata de palabras duraderas transmitidas de generación en generación, de campamento en campamento, cantos que arrullaron a los bebés seris junto con el sonido de las olas, la sonaja del cantor y la voz femenina.

Los jóvenes seris, entre la tradición oral y el dinamismo de su vida han consolidado una compleja relación que los arraiga al desierto, a su cultura, a las costumbres familiares, y, por otro lado, ellos se vinculan a la ciudad, abriéndose paso en la urbe sin olvidar su esencia, a que ellos *son la tierra, el viento, el mar. Son cielo y aire*. Las palabras que se presentan aquí son de Valeria Romero, una joven seri, quien recurre a la memoria de su gente, los comcaac, para ofrecer un repertorio de mitos ligados entre sí que le dan sentido al mundo y cuya vía de transmisión es la oralidad.

La importancia de este tipo de publicaciones va en dos vías, presentar algunas de las historias fundacionales en una versión bilingüe, visibilizando estos relatos al exterior de la comunidad, y al mismo tiempo hacerlo circular al interior, promoviendo la difusión y el desarrollo de materiales culturales en lengua indígena.

La escritura en lengua seri que se presenta aquí corresponde a una ortografía práctica que se adscribe a la forma del diccionario trilingüe *Comcaac qui yaza qui hant ihiip hac* en su última versión (Moser y Marlett 2010). Cabe aclarar que el INALI ha organizado sesiones de normalización de la escritura desde hace un par de años con hablantes, líderes indígenas involucrados en la educación. Si bien el avance ha sido significativo, aún están en revisión estas normas. Sirva entonces la presente publicación para hacer notar los cambios que en este tiempo tendrá la escritura de esta lengua.



Ziix haptc iha hizac mojepe coi imiyaj. Taax hant xac ano mota ma x, xiica coosyatoj pac imáj, mosnipol quij mos imiia, comcaac quih yaza quih moos hant hip quimiiya. Xiica quistox haaco caamj cöi taax hant quij cmaa cöispaxeac inzái.

Ox tpacta ma hant quij tpaxi taama xiica Hant Cöi Cöhaacomxoj coi ptéemif.

Esta historia la conocen los cactus, que antes de ser materia inerte fueron gigantes del desierto. La sabe mosnípol (*Dermochelys coriacea*) ‘la tortuga laúd’, un animal que entiende la lengua de los comcaac. Los sabios *haaco caama*¹, portavoces del conocimiento ancestral, son quienes nos relataron la creación del mundo. Antes de los *hamolij* ‘los ciclos de los tiempos’, se reunieron las deidades progenitoras de todas las cosas de la tierra...

¹ Aquellos sabios que habitan y cuidan el desierto, quienes desatan los misterios de la tierra y el cosmos, luchan contra los espíritus y mantienen el orden y la serenidad en la tierra.





Tooj oca, Hant Caai xiica canoj hant cöicoxe, hant quiix
hant icapöct iyömáa.

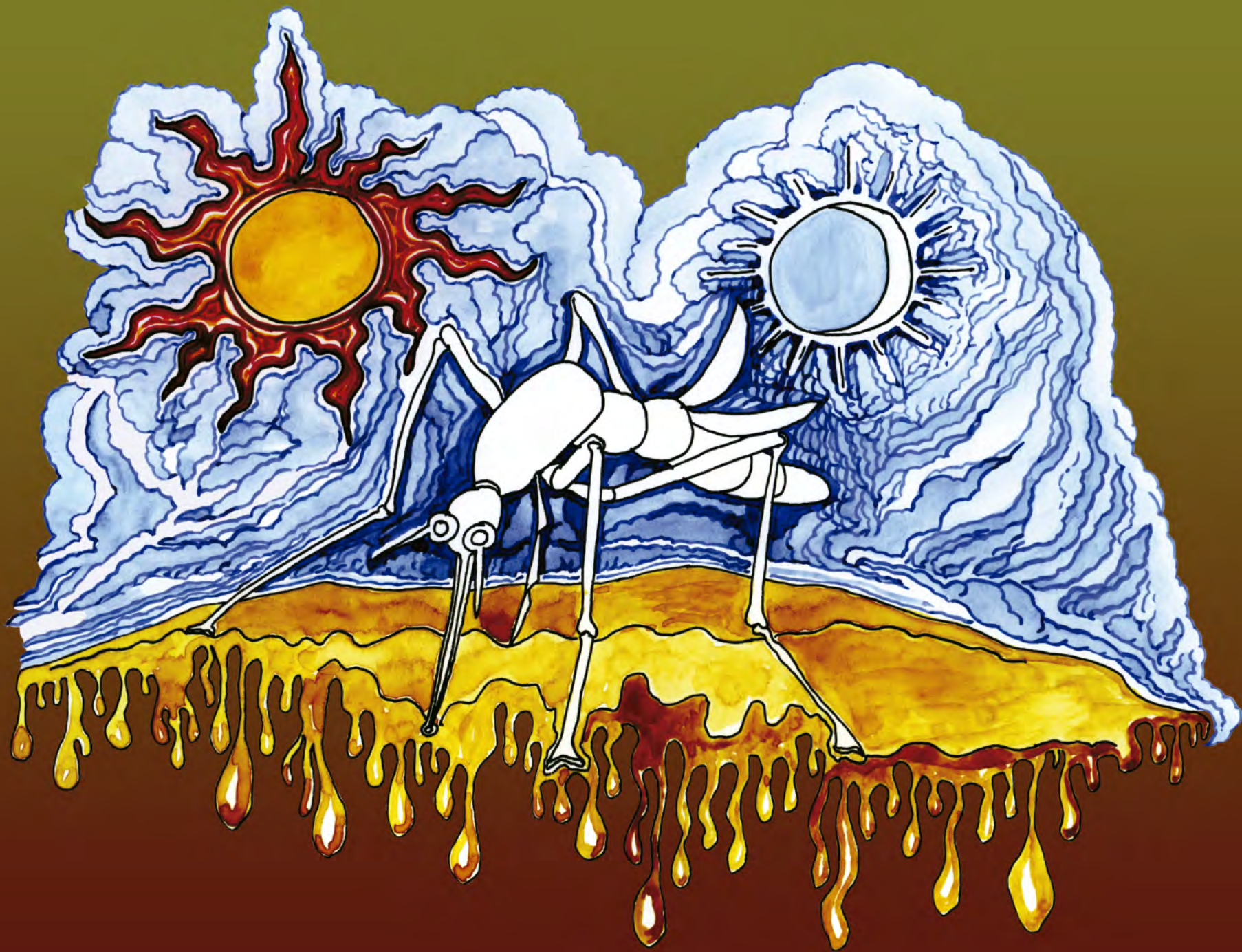
En lo más recóndito de la nada infinita, la deidad suprema, *Hant Caai*, 'El creador de todo', cocinó una bola compuesta de fango, lágrimas y excrecencias divinas, amalgama compuesta a partir de la nada que dormía en un enorme vacío, imposible de llenar...

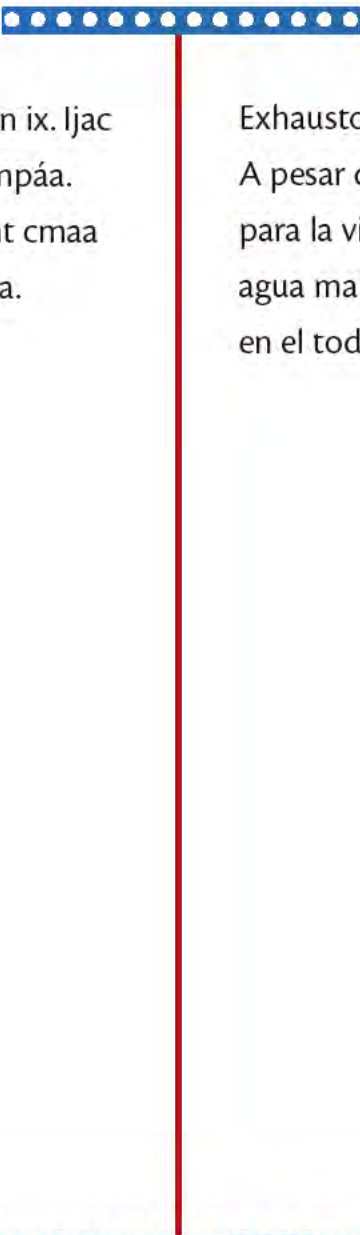


Ox tpacta ma Hant Cömcöaj coi Hant Cmaa Tpaxi iti Hacáatax quij imixt. Ziix ccam tiix hant cmaa apaxi ziix quisax iti mozáam tiquij iquim paca. Ziix quisax xa ziix ccam xah hant quij iti quih it cmaa. Hant Cmaa Tpaxi iti Hacáatax quij hant itif quij ict mipee cmaa. Axa maaco hant com contima. Hizáax ox tpacta ma, xiica haaco camj cöi imiyaj hant quij comcaac cöi iti cöiscöaxöt.

Fue entonces que los *Hant Cöhamxoj* crearon a *Hant Cmaa tpaxi iti hacáatax*² 'el primer caminante enviado para recorrer la tierra' y probar su consistencia y ver si podía ser habitada. Así se convirtió en el insecto condenado como caminante mortal a los confines del planeta, el primer ser mundano en poner su ligero y efímero cuerpo en ese todavía amorfo mundo de composta divina. Todavía ninguna planta, animal, ni mucho menos el hombre podía habitar la tierra... Este insecto segador, que aún hoy pulula en el desierto, fracasó en su misión pues no pudo dar paso alguno, desapareciendo lentamente en los pantanos movedizos. Así los dioses probaron que la tierra era apenas una masa gelatinosa...

² Erróneamente conocida como araña patona, si bien pertenece a la familia de los Opiliones. Una de sus características principales es tener mandíbulas en forma de tijera con las cuales corta la yerba para comerla posteriormente por lo que se le conoce como segador. Puede tener unas patas de diez centímetros de largo pero su cuerpo no es de más de un centímetro.





Hant Caaí quih hant quij itaaxi cōax ihaj quimin ix. Ijac
co cōi me xo hant quij iti cōisqui hac se hectompáa.
Hant coozlil hant quij iti com cōi ziix ccam hant cmaa
tpaxi iti hacáatax, apa iquij hant icaatax itcōaha.

Exhausto por su labor, *Hant Caaí* se desplomó rendido.
A pesar de todos sus esfuerzos, la tierra no estaba lista
para la vida. En esa mezcla fangosa, parecida a una gran
agua mala, el pequeño insecto segador hundía sus patas
en el todavía multiforme cuerpo terrestre.

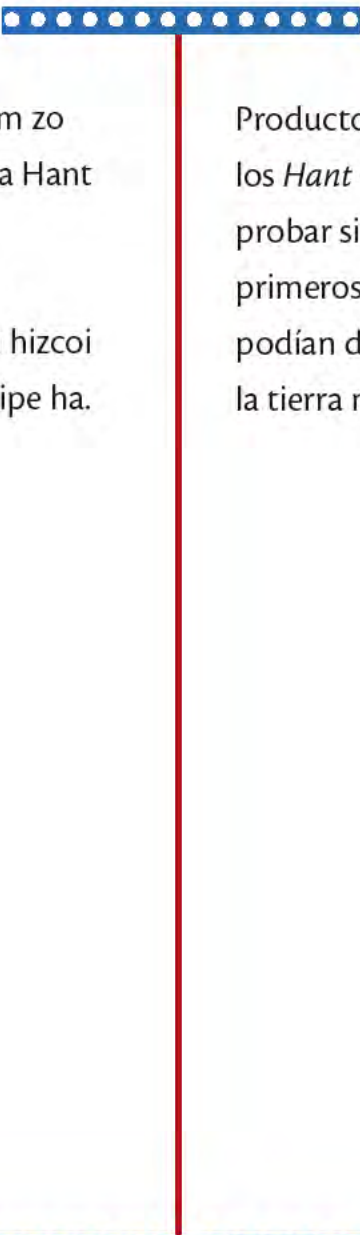




Hant Cöhamcomjoc coi hant quij ispacta hac inzáaxt. Ox
tpacta ma hant cmaqui ziix izaisi ox cömooza. Taax ano
cöi itaaima Hant Quizin taiitom imamiipla hant cmaqui
quij cöispaii hac. Hant quij cöi ziix ccam hac oo cöita
imah iitaj. Taax ah oo cötpacta hant cmaa quih quimaj.

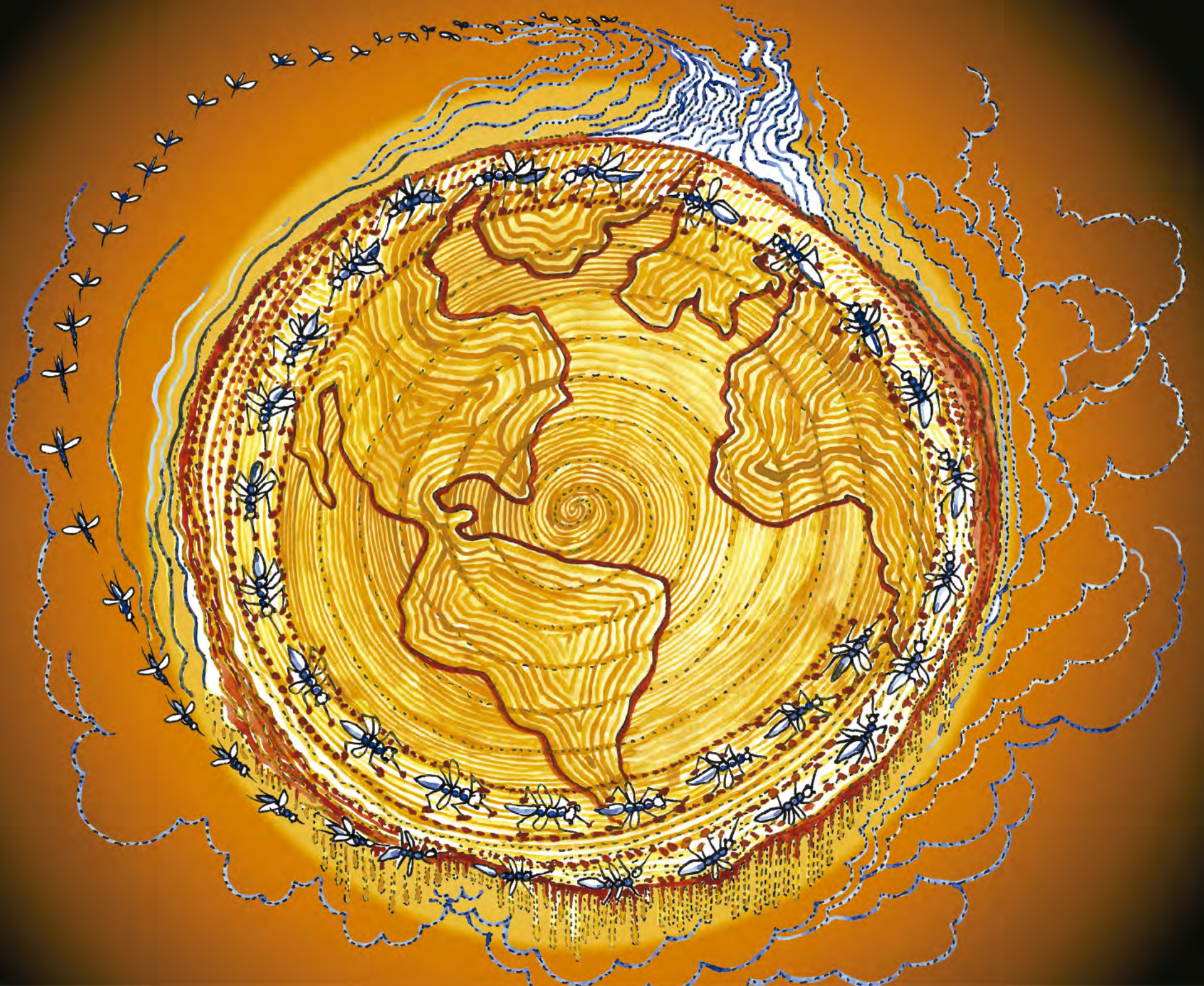
Los dioses debatieron el destino de la tierra. La ha-
rían nuevamente para los hombres. Fue entonces que
irrumpió *Hant Quizin*, el dios guerrero, quien no estaba
dispuesto a hacerla nuevamente. La perfeccionó con
su soplo abrazador. Su gran soplido llenó la creación
de hermoso fuego que limpió y le dio nueva forma a la
tierra.





Hant quij coi itaax hac itiimo taama. Hant isiijim zo
hant quij cöititaai mizj anti incaix, ox tpacta ma Hant
Cöhamcomxoj coi xiica ccamotam ihmáa pac
itaizi hant cmaa qui quij iquimatoxaj isoctam
taama. Ox impácta xo xiica camotam acazcam hizcoi
hant quij coi iti calx itcoaj iha, hant quij coi cmipe ha.

Producto del fuego, un temblor reacomodó las cosas y
los *Hant Cöhamcomxoj* pusieron insectos nuevamente a
probar si el planeta estaba listo para la vida... Pero los
primeros caminantes, los insectos segadores, todavía no
podían desplazarse... quedaban pegados en ella porque
la tierra no acababa de secarse.





Hant Quizin apa iquij hant cmaax quih iha iquij coi
cmaxi hac anx iisax imemt, ox tpacta ma, acómos itahi
hant quij hamác quih caaixaj quih tax iquitaca mah
hant quij tcooo tiitax mah xiica ccámotam iacalx tacoi
tco hacx imitoj, hanteezj tintica tco hamác quitama
acomos hant isíijim imah zo hant quij htaafc hant imi-
yat tintica tcoma imazahox, hamác iicloj hamiime
com an hant coemetolca coi tax azoj canl cano mota
impatjc.

Hant Quizin se enfureció consigo mismo cuando notó
que su candente aliento no había sido capaz de endu-
recer la tierra. Aún no estaba dispuesta para la vida. Por
segunda vez infundió su soplo sobre la tierra. Esta vez el
fuego fue tan grande que arrasó con todos los insectos
segadores. La bola de fango se convirtió en una gran
fogata que provocó un temblor más fuerte que el ante-
rior e iluminó el universo. Así nació la luz de las estrellas,
ráfagas desprendidas del fuego divino de *Hant Quizin* y
desde el centro de la tierra.

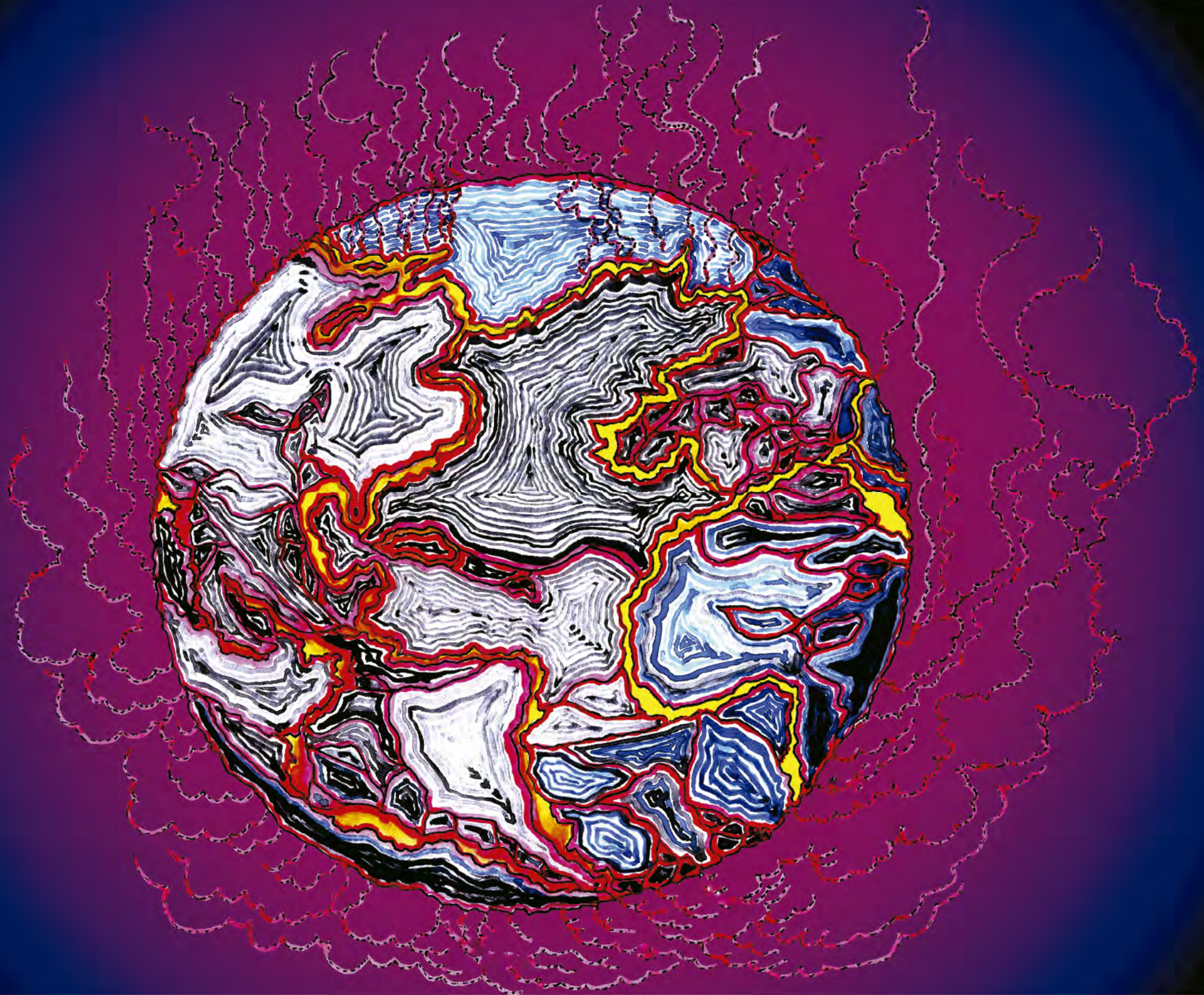




Xiica haaco camx coi ox moozaj, hant quij cnoa xa cöi-páii hac ziix zanon táma, ziix zo coi asíijim tompa, hant coozlil cacoj quih taa toctij ox mooza, xo Hant Quizin apac iquij hamác quih caaixaj ocöitáh hant quij ima caaiscan.

Taax óxpacama hant quij taiiscan ipácta htipi toctij mah xiica quiistox comcaac apa izcoi iti coi coisiyaj hac oo cöitah imicatx Hant Quizin apac tiquij.

Los sabios *Haaco Caama* cuentan que atizaron tanto fuego celeste que el mundo se chamuscó, se hizo tan duro como una roca, quedó convertido en oscuras cenizas sobre las que surgió un enorme pedregal. Así fue que con su propio aliento *Hant Quizin* dispuso la tierra para que pudieran vivir nuevos seres provistos de alma, los *comcaac*.



Hant quij imátj quih hant cáanoj itimofin, ox
tapácta ma cnoax ziix ccam “hant cmaa tpaxi iti haca-
atax” apa tiquij itnoacalx, ziix ccam iisax caaixaj, imatj
iahx cöai hap apa ticop hant quij iquimatocaj.

Pasó mucho tiempo antes de que la tierra se enfriara;
salía humo y piedras incandescentes, pasaron varias es-
taciones antes de ser habitada. Los dioses ya no manda-
ron al insecto segador sino a un enorme animal, digno
de andar por el piso duro y firme de la tierra, un animal
provisto de pezuñas para enfrentarse a las piedras del
desierto, el venado, al que los comcaac llaman *hap*.



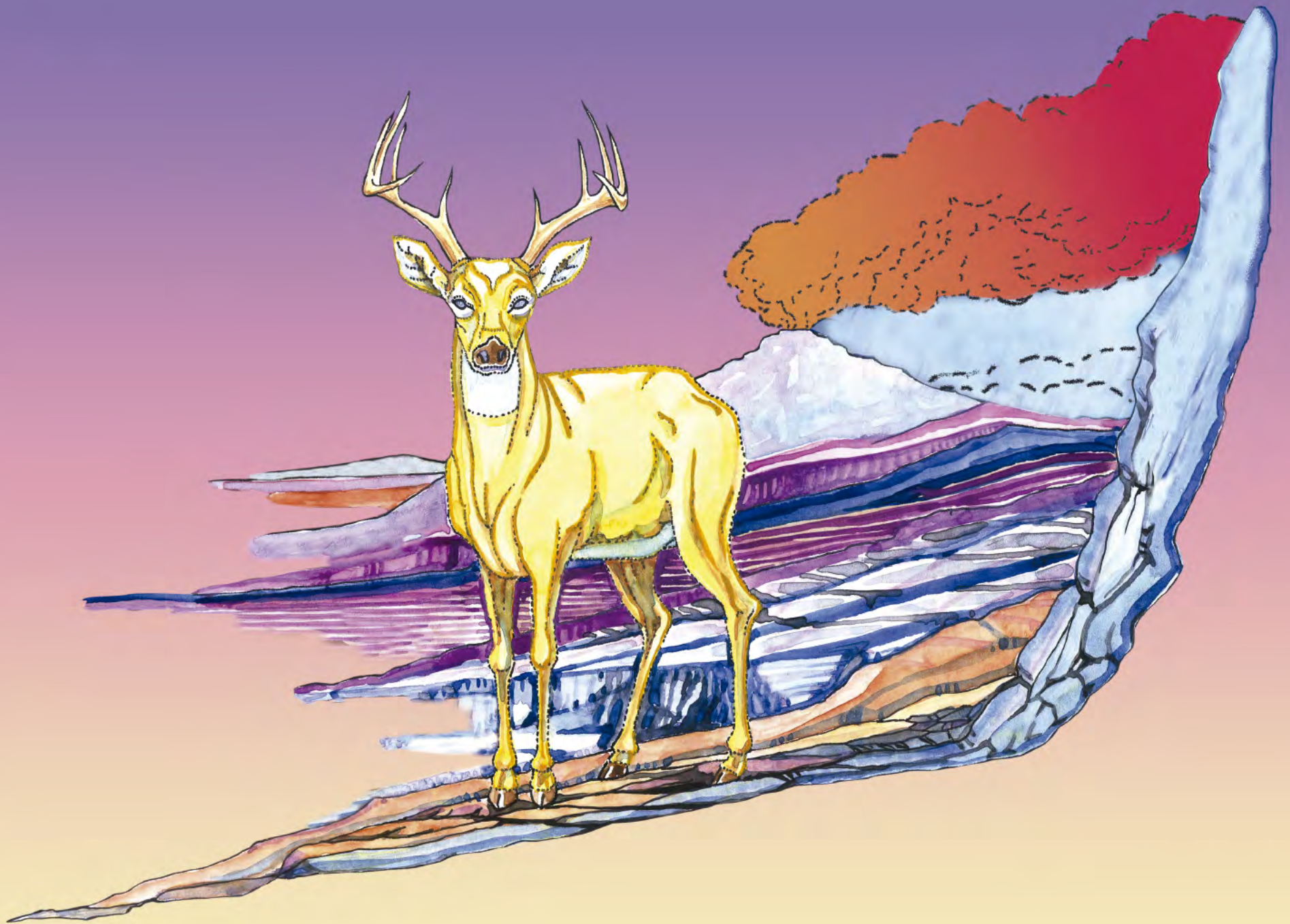
Ziix ccam hap ticop hant quij iti cöitah x hac iisax quihi-
cáai iisax com coimiih oo, hant quih cmiipla casatoj coi
ma x hanzo ano miitax.

Ox tpacta ma xiica quiistox, ziix coosyat apa hizcoi
mojepe ticop ano mootat hant mooí.

Xiica coosyat taa coi iisax quiica caacöl, xepe com
cmaax axzhixa xaa itmí cmaax imac cmatocl, hant
quii cacsxoaj qui max imaot, hap ticop iisax com itaho
xoxj xiica coosyat coi itazhix imicöt, tax ano mota ma x
comcaac coi hap qui imitoj.

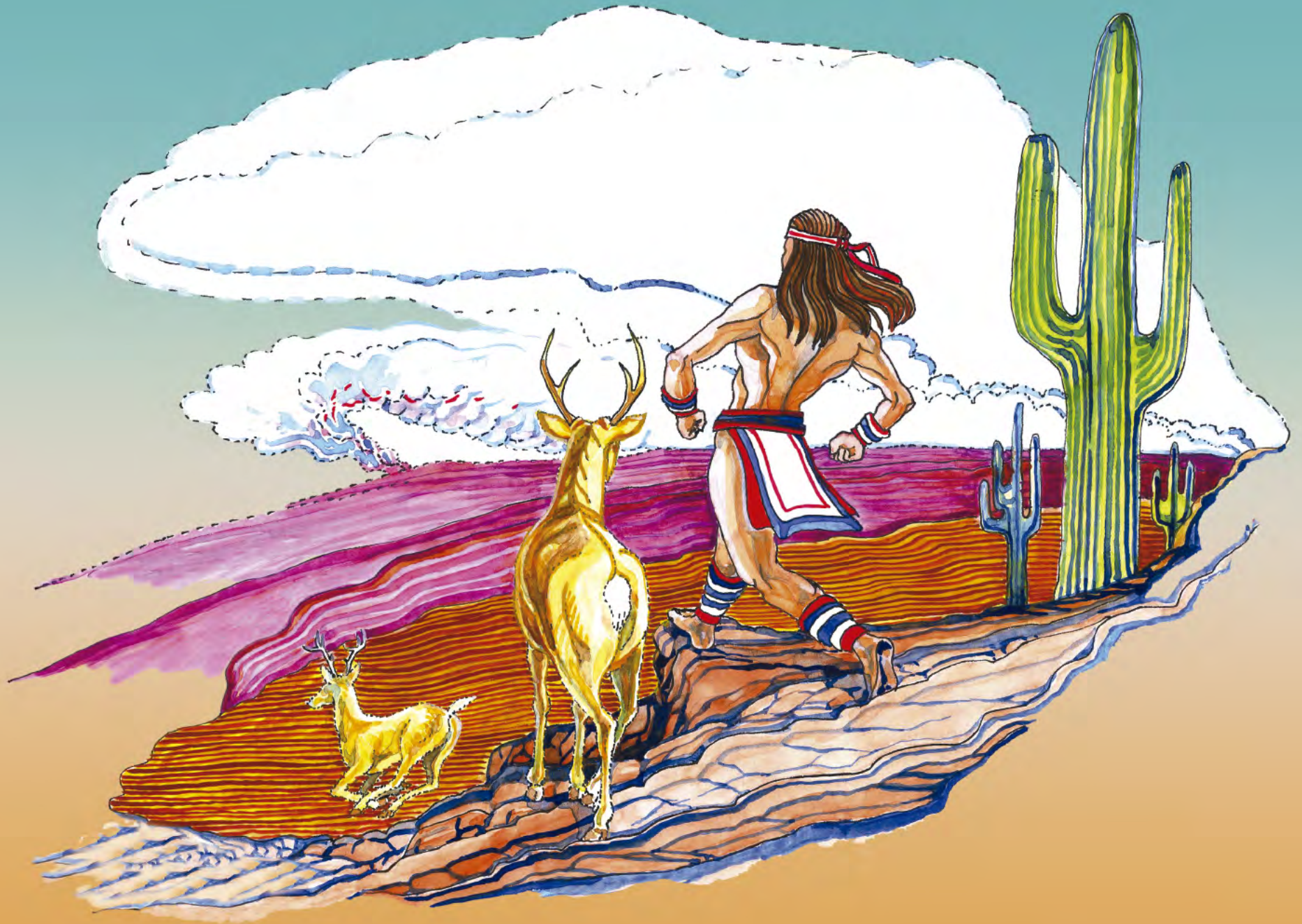
El venado llegó a la tierra para dominarla, caminar lar-
gas distancias y no quemarse en el candente y sinuoso
ambiente desértico, podía caminar con una habilidad
envidiable entre las rocas.

Luego llegaron unos seres grandiosos, los *ziix coosyat*,
'gigantes' quienes cayeron desprendidos de los cactus.
Estos primeros seres eran tan enormes que podían ver
desde arriba la magnificencia de todo lo creado, cruzar
el mar con pocas brazadas, recorrer distancias enormes
y cazar un venado con sus manos, así se convirtió en la
comida predilecta de los comcaac.



Hant Caai qui haa xomaco. Xiica camotam qui hant quiq
iquimaca. Mosni quiq mos imixi, ziix ccam tiquij hant
com itxáp ano csipx taa mizait cma ma hant oxap ta-
cohi hasatoj caacöl quih taax imah, ox tpacta ma xepe
coosot apa ticom mos impatjc.

Hant Caai fue mandando poco a poco a los animales a
la tierra. Así fue creada *mosni*, la tortuga marina, animal
sagrado de los comcaac, quien al rascar la tierra para
formar su nido, creó accidentalmente los continentes,
todas las montañas de la tierra y de paso el canal del in-
fiernillo llamado *Xepe Coosot* que significa 'parte delgada
del mar'.



Mitos comcaac



Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte 80, Col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06280, México, D.F., en el mes de noviembre de 2012 con un tiro de 3 000 ejemplares. En esta edición se utilizó papel bond de 120 g para los interiores y cartulina sulfatada de 14 puntos para los forros. La coordinación editorial estuvo a cargo de Arnulfo Embriz, Christopher Morales y Héctor Curiel. Las fuentes que se utilizaron para su formación fueron Cronos 14/21pts.